

AMISTAD VERDADERA Y MISIÓN

POR HANNAH MORR



WWW.MISSIONALMADESIMPLE.COM

AMISTAD VERDADERA Y MISIÓN

La carta detallada a continuación es algo que Hannah escribió hace algunos años para nuestra Comunidad Misional para describir lo que Dios le estaba enseñando en ese tiempo sobre la importancia de la amistad verdadera con no cristianos. Si nosotros, como cristianos, no invertimos el tiempo y hacemos los sacrificios necesarios para orientar nuestras vidas hacia las vidas de los perdidos, entonces seremos incapaces de ser discípulos fieles que hacen otros discípulos, como Jesús lo ordenó.

Querida familia de la CM:

Había querido compartir algunas ideas de lo que Dios ha estado hablando a mi corazón sobre la misión por algún tiempo, pero no se ha podido durante nuestra reunión en la CM, por lo que decidí escribirles un correo electrónico.

Hace aproximadamente un año y medio nos mudamos a Tacoma y fuimos a San Diego por tres semanas para visitar a mi familia. Mientras estuvimos allá, no podía dejar de pensar en mi nueva amiga, Karen... La echaba de menos y sentía que el Espíritu me empujaba a llamarla y a hacérselo saber. Así que lo hice, y resulta que ella había querido llamarme porque también me extrañaba, pero su esposo bromeaba con ella diciéndole que me dejara en paz en mis vacaciones ;-). Ese momento en el teléfono fue un punto de conexión para nosotras, ese instante en que nos dimos cuenta de que realmente teníamos una amistad que ambas valorábamos.

Recuerdo claramente que, cuando terminó la llamada, el Espíritu me decía...

«JESÚS ERA AMIGO DE PECADORES. ESTO ME ENCANTA. QUIERO MÁS DE ESTO EN TU VIDA. ESTA ES UNA PIEZA CRUCIAL EN TU PROCESO DE LLEGAR A SER MÁS COMO CRISTO».

Puedo ser bastante lenta y leer los versículos que he leído toda mi vida... suenan bien en mi cabeza y creo que los entiendo, pero en realidad no sé cómo Dios quiere que estas verdades se miren en la práctica de mi día a día. Entonces, después de unos minutos al teléfono con Karen, por varios días, el Espíritu me dio algunos nuevos conceptos de cómo Él quiere que se vea de manera práctica el que yo sea «amiga de pecadoras». Dos ideas me quedaron marcadas.

- En primer lugar, en una amistad verdadera, uno vive su vida lo suficiente con la otra persona hasta el punto en que, si uno de los dos se va de vacaciones, el otro espera con ansias que se vuelvan a reunir cuando regrese a casa... en otras palabras, se echan de menos mutuamente.
- En segundo lugar, si soy un amigo verdadero de alguien y esa persona se siente amada por mí, cuando le pregunten quiénes son sus amigos más cercanos, mi nombre estaría en la lista.

Ahora, esto nos fluye fácilmente con amigos cristianos, pero no es tan fácil con quienes todavía no son parte de la familia de Dios.

Durante ese tiempo, Dios me dio esta idea que el próximo año, cuando vayamos de vacaciones, a Él le encantaría que yo tuviera a cuatro o cinco personas con ese nivel de amistad en mi vida... personas que todavía no Lo conocen. No me sentí condenada ni redargüida de ningún modo, más



bien sentía que Dios me permitía ver un pedacito de Su sueño para mi vida en el futuro cercano. A pesar de que en ese tiempo me parecía muy claro, mientras pasaban los meses, me olvidé de esta conversación entre Él y yo.

Entonces, en junio pasado, cuando fuimos a San Diego por dos semanas y media para la boda de mi hermana, en los últimos días que estuvimos allá, le envié un mensaje de texto a una amiga incrédula para saludarla y recordé todo... esas conversaciones que tuve con el Señor un año antes. Me di cuenta de que, durante las vacaciones, había estado en contacto con un puñado de mis amigas no creyentes, mayormente a través de mensajes de texto. Mis ojos se llenaron de lágrimas y me di cuenta de que, por la gracia de Dios, Él me había permitido entablar más amistades auténticas con mujeres que de todo corazón espero que Lo conozcan algún día. ¡Y Dios me enfatizó cuán agradable era esto para Él!

Ha sido emocionante para mí experimentar amistades profundas que abren oportunidades para compartir la verdad del evangelio. Creo que, en parte, esto se debe a que se ha construido cierto nivel de confianza, pero, por otro lado, es simplemente que uno camina por la vida junto a otras personas, compartiendo el día a día.

Ha estado en mi corazón compartir esto con ustedes, mi familia de la CM, pero antes de eso le pedí al Señor que me ayudara a entender qué procesos me han llevado a tener estas amistades de calidad con personas no creyentes. Tres cosas me vinieron a la mente...

BÚSQUEDA

Hice memoria de cómo se desarrollaron cada una de estas amistades y me di cuenta de que, con cada una de estas mujeres, realmente las busqué, con la ayuda de Dios. Era casi como si el Espíritu me insistiera constantemente con algunas personas hasta que me tocaba ceder... dejar esa montaña de ropa limpia que tenía que doblar y guardar, ir a buscar mi teléfono y llamarlas por la diezmilésima vez para ver si querían que nos viéramos :-). Cada una de estas amistades requería una intensa búsqueda de mi parte en un principio, pero después que la amistad se fortaleció, se volvió en un esfuerzo mutuo. Dios me recordó cómo Él nos ha buscado y sigue haciéndolo a diario. Cuando hacemos esto con otras personas, es una representación de cómo es Dios.

SACRIFICIO

Sacrificamos de nuestro tiempo y de nuestras vidas, de modo que los incrédulos sean una prioridad muy importante. Me resisto incluso a usar la palabra «sacrificio», porque una de las recompensas de la misión (que las personas lleguen a la fe en Cristo) es un gozo tan grande que me recuerda al tipo de gozo loco que Todd y yo hemos sentido con el nacimiento de cada uno de nuestros bebés... al punto que el gozo sobrepasa el sacrificio. Y, sin embargo, en mi vida, la verdadera misión realmente se siente como un sacrificio la mayor parte del tiempo. Para empezar, se requiere un gran esfuerzo antes y después de invitar a gente a nuestra casa. Eso también afecta nuestra agenda, especialmente nuestros fines de semana. Ha sido un proceso de crecimiento, pero también me ha animado mucho ver que ahora es frecuente que planifiquemos nuestros fines de semana tomando en cuenta las fechas en que nuestros amigos no creyentes pueden reunirse con nosotros.



Nos aseguramos de tener tiempo como familia también, pero tendemos a estructurarlo alrededor de la misión. También podría requerir que uno simplemente regale de su tiempo, de cierta manera. Por ejemplo, hace algunos meses comencé a lavar la ropa de mi amiga, Shelly, y de sus tres hijos. Me encanta poder servirla, ¡pero tuve que estar dispuesta a entregar un poco de tiempo extra para lavar ropa! Además, cuando convierto el pasar tiempo con no creyentes en una prioridad durante mi semana, tengo menos tiempo para estar con mis amigas creyentes. Esa es sencillamente la realidad del tiempo. Si no soy realmente intencional, entonces terminaré dedicando todo mi tiempo social a mis amigas cristianas. Aunque pareciera que no es para tanto, si nuestros días y semanas continúan así, entonces de repente habrán pasado 30 años y nos daremos cuenta de que hemos tenido amistades con creyentes y simplemente mantuvimos a los incrédulos como conocidos. ¡Esa sería una tragedia!

AMOR

Es fácil para mí tener un amor profundo para ustedes, mis hermanos en Cristo, pero no siempre es tan fácil experimentarlo con otras personas. Sin embargo, he notado que, cuando estas amistades se desarrollan, quedo sorprendida por el amor que ha crecido en mí hacia estas amigas. Creo que Dios lo ha derramado en mi corazón al haber sido obediente a la misión en mi vida. A veces sonrío al pensar en cuán diferente soy de algunas de mis amigas (yo no cultivo marihuana en mi patio trasero, como mi amiga, Angie), ¡y eso me recuerda que esta es obra de Dios en mi corazón!

Entonces, no sé lo que signifique este correo para ustedes, pero he sentido fuertemente que el Espíritu me ha guiado a escribirlo. ¿Podrían orar por estas ideas y preguntar qué quiere decir el Espíritu a cada uno? Quizá pídanle que les muestre de qué manera Él quiere que hagan que los incrédulos sean una prioridad más importante en sus vidas. He orado por años y signo orando para que Dios quebrante mi corazón por los perdidos (literalmente, le pido que me haga llorar por su condición espiritual cuando están lejos de Él), que haga que mi corazón se parezca mucho más al Suyo por aquellos que todavía no Lo conocen. Y oro para que Él me ayude a realmente poner esto en práctica en la singularidad de mi personalidad y mis dones, y en nuestro matrimonio y familia.

Hablemos de esto el jueves... Los amo a todos y nos encanta andar por la vida con ustedes. Últimamente he dicho a mucha gente (creyentes e incrédulos) lo agradecida que estoy por ustedes, mi comunidad misional. Todos ustedes han bendecido profundamente nuestra familia.

Con mucho amor,

Hannah Morr

